

PROPRIO DE LA MISA

CUARTO DOMINGO DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Ps. 96. 7-8 INTROITO

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit, et lætata est Sion: et exsultavérunt filiæ Judæ. *Ps. 96. 1.* Dóminus regnávít, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. *V.* Glória Patri.

Adorad a Dios todos sus Angeles: oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las hijas de Judá. Salmo. El señor reina ya: llénense de júbilo todas las islas. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui nos in tantis periculis constitutos, pro humana scis fragilitate non posse subsistere: da nobis salutem mentis et corporis; ut ea, quæ pro peccatis nostris patimur, te adjuvante vincamus. Per Dóminum.

¡Oh Dios! que conocéis nuestra fragilidad y sabéis que no podemos resistir entre tantos peligros como nos cercan; concedednos la salud de alma y cuerpo, para que vencamos, con vuestra asistencia, los males que padecemos por nuestros pecados. Por nuestro Señor.

Rom. 13. 8-10 EPÍSTOLA

FRATRES: Némíni quidquam debeatís, nisi ut ínvicem diligátís: qui enim díligit próximum, legem implévit. Nam: Non adulterábís: Non occídés: Non furáberís: Non falsum testimónium díces: Non concupíscés: et si quod est áliud mandátum, in hoc verbo instaurátur: Díliges próximum tuum sicut tépsum. Dílectio próximi malum nos operátur. Plenítudo ergo legi est dílectio.

Hermanos: No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo cumplió la ley. En efecto: no adulterarás, no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, es esta sentencia se halla resumido: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor al prójimo no obra el mal. Por lo tanto, la plenitud de la ley, es la caridad.

Ps. 101. 16-17

TIMÉBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. *Ÿ.* Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

Ps. 96. 1

ALLELÚIA, allelúia. *Ÿ.* Dóminus regnávít, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

Mat. 8. 23-27

IN illo témpore: Ascendénte Jesu in navículam, secúti sunt eum discípuli ejus: et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navícula operirétur flúctibus, ipse vero dormiébat. Et accessérunt ad eum discípuli ejus, et suscitavérunt eum, dicétes: Dómine, salva nos, perímus. Et dicit eis Jesus: Quid tímidi estis, módicæ fidei? Tunc surgens, imperávit ventis et mari, et facta est tranquillitas magna. Porro hómines miráti sunt, dicétes: Qualis est his quia venti et mare obédiunt ei?

Ps. 117. 16, 17

DÉXTERA Dómini fecit virtútem: dextera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

CONCÉDE, quæsumus, omnipotens Deus: ut hujus sacrificií munus oblátum, fragilitatem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum.

GRADUAL

Temerán las naciones tu nombre, oh Señor y todos los reyes de la tierra tu gloria. *Ÿ.* Porque edificó el Señor Sión, y allí será visto en su majestad.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* El señor reinó, regosíjese la tierra: llénense de júbilo todas las islas. Aleluya.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Habiendo subido Jesús a una barca, siguiéronle sus discípulos; cuando de pronto se levantó en el mar recia borrasca, hasta el punto de que la nave se veía cubierta por las olas; mas Jesús dormía. Y acercáronse a El sus discípulos, le despertaron diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!. Díjoles Jesús: ¿Por que sois tan tímidos, hombres de poca fe? Levantándose entonces, imperó a los vientos y al mar, y siguióse una gran bonanza. Entonces los discípulos maravillados decían: ¿Quién es éste, para que los vientos y el mar le obedezcan?

OFERTORIO

La diestra del Señor ha hecho maravillas: la diestra del señor me ha ensalzado; ya no moriré, sino que viviré y publicaré las obras del señor.

SECRETA

¡Oh Dios! omnipotente, os rogamos nos concedáis que el don de este sacrificio que os presentamos, nos purifique siempre de toda mancha y proteja nuestra debilidad. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Luc. 4. 22

MIRABANTUR omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

COMUNIÓN

Maravillávanse todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

POSCOMUNIÓN

Despéguennos, Señor, vuestros dones de los placeres terrenos, y refuércennos siempre con el manjar divino. Por nuestro Señor.

MÚNERA tua nos, Deus, a delectiónibus terrénis expédiant: et cælestibus semper instáurent aliméntis. Per Dóminum nostrum.